

Cómo la crisis climática está impulsando la migración y el desplazamiento

Save the Children entrevistó a niñas, niños, adolescentes y expertos nacionales e internacionales en cinco países, uno de ellos el Perú, para conocer cómo el cambio climático está impulsando el desplazamiento y la migración familiar, comprender su impacto en la niñez y la adolescencia y sugerir las medidas que deben adoptarse para hacer frente a esta crisis climática.

PALABRAS CLAVE:

Cambio climático, Desplazamiento y migración, Derechos de la niñez, Gestión de riesgos de desastres

How the climate crisis is driving migration and displacement of children

Save the Children interviewed girls, boys, adolescents and national and international experts in five countries, one of them Peru, with the purpose of learning how climate change is influencing displacement and family migration, and understanding its impact on children and adolescents, and suggest the measures that must be adopted to confront this climate crisis.

KEYWORDS:

Climate change, Displacement and migration, Children's rights, Disaster risk management

SAVE THE CHILDREN

Organización internacional que trabaja desde hace 40 años en el Perú, promoviendo y defendiendo los derechos de la niñez. Cuenta con un área dedicada a fortalecer las capacidades de prevención y respuesta de los barrios y comunidades frente a los riesgos de desastres, así como las de los gobiernos locales y regionales para incluir estos enfoques en sus políticas.

¿Impulsando bienestar de la niñez



SAVE THE CHILDREN

Las evidencias del cambio climático en el mundo han aclarado las dudas de los incrédulos e invalidado los argumentos de quienes aún persisten en mantener prácticas que incrementan el calentamiento global. El impacto de eventos extremos producidos por el clima ha puesto el cambio climático en el centro de las preocupaciones de los gobiernos y pueblos. La pérdida de vidas, de medios de vida, de hogares y de la infraestructura —de las familias, comunidades y hasta de ciudades enteras— está demandando a gobernantes, empresas y a la ciudadanía la aplicación de medidas para eliminar la producción de carbono y estrategias de preparación y de fortalecimiento de la resiliencia.

Los deshielos son una constante amenaza de la posible escasez de agua en un futuro no muy lejano. El Perú, que alberga 71 % de los glaciares del mundo, ha perdido 54% de su territorio glaciar entre 1989 y el 2018. Se pronostica que, de seguir esta tasa de reducción, los glaciares se extinguirán en el año 2100 (INAIGEM 2018)¹. Los peligros relacionados con el clima son perceptibles por todas las personas que habitan en el Perú. Sobre todo, las lluvias intensas, inundaciones,

¹ Tercer Informe Bienal de Actualización ante la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. (Ministerio del Ambiente, 2023). Cita del Instituto Nacional de Investigación en Glaciares y Ecosistemas de Montañas.

heladas y grandes sequías, que muchas veces suceden simultáneamente en diferentes zonas del país; e incluso, en algunas zonas, todos estos eventos en distintos momentos del año. El Perú, enriquecido por la inmensa diversidad biológica debido a su geografía montañosa, es altamente vulnerable a los peligros climáticos, justamente por esa misma condición geográfica. Más del 50 % del territorio peruano está en alto riesgo de sufrir deslizamientos, inundaciones y también sequías, especialmente en las zonas andinas y costeras.

Uno de los impactos más notorios es la movilidad humana, que prefigura nuevas formas globales de organización de la vida comunitaria. El Banco Mundial analiza cómo las migraciones y los desplazamientos internos han sido provocados por eventos climáticos. Más aún, afirma que en el 2050 el cambio climático podría generar la migración de 216 millones de personas en el mundo, especialmente en las regiones con mayor vulnerabilidad y pobreza (Clement, Kanta, de Sherbinin, et al., 2021)².

En el Perú, el desplazamiento interno es una práctica común motivada por una variedad de situaciones, como la desigualdad de oportunidades de desarrollo entre regiones, la pobreza en el campo, la violencia interna y las situaciones de emergencia producidas por el clima. El desplazamiento y la migración circular como estrategia de reproducción familiar es cada vez más frecuente y permanente ante las pérdidas en las actividades agropecuarias.

IMPACTO DEL CAMBIO CLIMÁTICO EN NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES DEL PERÚ

¿Cómo es que el cambio climático y, en particular, los efectos del desplazamiento familiar y la migración afectan a la niñez? ¿Cómo es que perciben estos momentos de cambios abruptos en sus vidas y en las de sus familias? ¿Qué soluciones sugieren las niñas y los niños?

Consciente de que los estudios y análisis de los impactos del cambio climático no contemplan a la niñez de manera suficiente —más aún, no se les escucha—, Save the Children realizó estudios sobre cómo el cambio climático está afectando la vida de los niños y las niñas en cinco países que tienen altos riesgos relacionados con el clima y que ya están teniendo desplazamientos y migraciones por esta causa. Perú es uno de ellos. Se entrevistó a 50 niñas, niños y adolescentes —de entre

13 y 17 años— de Ayacucho, Cusco, San Martín, Pasco, Ucayali, Callao y Lambayeque, así como a expertos nacionales, regionales y mundiales, para comprender el impacto actual y futuro del cambio climático en la niñez y la adolescencia del Perú, cómo está impulsando el desplazamiento y la migración, y las medidas que deben adoptarse para hacer frente a esta crisis.

Los testimonios de los niños y las niñas muestran el sufrimiento que les ha producido vivir la experiencia de enfrentar los peligros desde su posición de vulnerabilidad:

“ En mi comunidad se producen catástrofes como consecuencia del cambio climático, fuertes vientos, tormentas, inundaciones. Hay mucho sufrimiento para los pueblos indígenas”. (Niño de Pasco, zona montañosa de la selva tropical)

“ Nuestras vidas cambian, las heladas y las lluvias excesivas hacen que se pierdan animales y cosechas, los bebés se mueren de frío”. (Niño del Cusco, zona andina)

Si bien el Perú tiene climas variados en su diversidad de regiones y pisos ecológicos, el comportamiento meteorológico está cambiando, intensificando o alargando los eventos como lluvias y sequías, reduciendo los intervalos de los patrones del comportamiento climático como el fenómeno de El Niño, o apareciendo repentinamente como las heladas. La irregularidad de lluvias en las zonas que dependen de la agricultura de secano y el incremento de las temperaturas provocan pérdidas en las cosechas e incrementan las plagas. Aproximadamente el 86 % de la población peruana, incluidos 8,3 millones de niñas y niños, viven en las zonas de riesgo en la sierra andina y en la costa. En el 2017, las lluvias y las inundaciones de El Niño costero provocaron 295 000 desplazamientos. Terminando el 2023, el Perú ha tenido dos focos de crisis climática que han afectado varias regiones: la sequía de la zona centro (Huancavelica) y sur (Puno), y las lluvias y deslizamientos producidos por el ciclón Yaku. Se ha pronosticado un nuevo Niño para el 2024; la alerta ya ha sido difundida, para que los gobiernos regionales y locales organicen las acciones anticipatorias que permitan salvar vidas y garantizar derechos de los niños y las niñas.

“ Sabemos que los niños con discapacidades se llevan la peor parte. Muchos tienen discapacidades auditivas por fuertes resfriados, pero a algunos que están sanos no se les trata bien. Niños de otras comunidades de la sierra son vistos como una plaga, hay mucha discriminación”. (Niño del Cusco, zona andina)

² Groundswell parte I y parte II (BM, 2018 y 2021).

La escasez de agua y de alimentos, la pérdida total o parcial de la infraestructura de saneamiento ambiental, de la salud pública, y de educación afecta directamente a la niñez. El incremento de la desnutrición es inmediato; además, proliferan los problemas gastrointestinales y respiratorios, así como el dengue y otras enfermedades producidas por vectores.

En zonas de inundaciones y aluviones, las comunidades quedan aisladas y la infraestructura vial queda destruida, con lo que se dificulta el transporte. Las niñas y los niños no pueden ir a sus escuelas o tienen que caminar tramos largos y peligrosos. Esta dificultad es extrema en las comunidades más lejanas de los Andes; sin embargo, también es una realidad en las zonas urbanas de la costa, inundadas o afectadas por huaicos. Las viviendas construidas en zonas de laderas también quedan inhabilitadas. Los niños, las niñas y adolescentes entrevistados contaron cómo los desastres causados por el clima habían destruido las carreteras de sus pueblos, y dificultado el acceso a la ayuda, los bienes y los servicios.

El desplazamiento es una forma de vida en la región andina como forma de adaptación al clima cambiante y con el objetivo de optimizar uso del terreno de montaña para la producción agropecuaria. Es una estrategia de supervivencia establecida en los Andes que se está volviendo cada vez más permanente debido al cambio climático, porque niñas, niños y adolescentes se alejan de las escasas oportunidades en las áreas rurales.

“ Muchos jóvenes se van por motivos laborales. Como las crecidas de los ríos y las lluvias torrenciales impiden el trabajo en la agricultura, los más jóvenes se van a trabajar a las fábricas; y los más mayores, a lugares donde la agricultura es vital para su economía”. (Niño de San Martín, zona de selva tropical y montañosa)

Por lo general, el desplazamiento es pasajero, de forma que niños y niñas se quedan con sus parientes o en refugios de zonas urbanas que les proveen protección temporal. Padres e hijos se mueven entre los lugares y entornos ecológicos buscando oportunidades económicas y educativas. Las redes sociales de parientes ya establecidos en zonas urbanas son un recurso que la mayoría de las familias posee. En muchos casos la migración la inician los padres o hermanos mayores, y después la familia entera.

Es en la sierra peruana donde se producen las mayores migraciones por las amenazas climáticas.

“ Más de nueve millones de personas están expuestas a lluvias fuertes, inundaciones, inundaciones repentinas y huaicos, y casi 3,5 millones, a sequías. El empeoramiento de estos impactos hará más difícil para los peruanos adaptarse al lugar en el que viven y, paralelamente, la migración en condiciones que preserven el bienestar de las personas será más difícil de lograr”. (Bergmann y otros, 2021)

Como lo expresan los propios niños y niñas, aquellos que tienen una discapacidad o una enfermedad crónica son los más vulnerables; por lo tanto, tienen dificultades adicionales para acceder a servicios y al cumplimiento de sus derechos. En estos contextos, la niñez es más propensa a la desnutrición y a padecer enfermedades gastrointestinales o respiratorias.

“ Las heladas o la sequía siempre hacen que los cabezas de familia salgan a buscar un medio de vida, no hay alternativa. ¿Cómo pueden ir los niños a la escuela si no tienen suficiente para comer? Si se enferman se les trata, pero no hay medicinas, comprar [en la ciudad] es caro”. (Niño del Cusco, zona montañosa)

Los derechos a la salud, a la protección y a la educación se debilitan en estos momentos, ya que los servicios que los garantizan no están preparados para hacer frente a los peligros o para atender a las personas afectadas en situación de desplazamiento y migración. Muchos menores que se desplazaron no tuvieron la oportunidad de ser atendidos por el Seguro Integral de Salud (SIS) por haber sido inscritos en otro lugar; y medidas administrativas como esta podrían superarse con la mejora de los sistemas administrativos del Estado. De la misma manera, los centros de salud, como gran parte de la infraestructura social, también se ven afectados y quedan deshabilitados. Lo mismo sucede en educación.

Según el Centro de Operaciones de Emergencias del Minedu, entre los años 2017 y 2022 se registraron daños en 4,666 locales educativos relacionados a las lluvias intensas, inundaciones y movimientos en masa. Asimismo, 609,219 estudiantes y 48,614 docentes están expuestos a un nivel de susceptibilidad muy alta a movimientos en masa.

“ Se sabe que los niños abandonan la comunidad para ir a la ciudad a buscar trabajo durante nuestras vacaciones escolares. Lo hacemos porque hay miseria y hambre; luego tenemos que volver a sembrar, cuidar de nuestros animales, además de volver a la escuela”. (Niño de Ayacucho, zona montañosa)

Las niñas, niños y adolescentes deciden migrar para obtener mejores condiciones de vida y oportunidades de

empleo, acceso a alimentos y a agua de forma regular, y mejor acceso a servicios esenciales como la educación. Sin embargo, al migrar, la mayoría experimenta la reducción de acceso a los servicios básicos. La constante migración pone en evidencia la tendencia global de que la población vive cada vez más en zonas urbanas y que las rurales se están despoblando. En el Perú, este crecimiento urbano no cuenta con un planeamiento, por lo que quienes migran a las ciudades viven en condiciones de precariedad y sin acceso a los servicios que buscan al migrar: “La inestabilidad económica, la malnutrición de las familias, la falta de ingresos y servicios básicos, todo se convierte en un gran conflicto, pues genera un descontento en la familia. Los jóvenes han vivido estas condiciones de sufrimiento, llegan a la ciudad y enfrentan la falta de trabajo y oportunidades” (entrevistado, Instituto Geofísico del Perú - IGP Ucayali).

“Extrañamos a nuestros padres. Algunas veces nos envían a hogares donde nos cuidarán, pero no iremos al colegio, sino que trabajamos para ellos”. (Niño del Cusco, zona montañosa)

El acceso a la educación no es tan fácil para quienes migran a zonas urbanas, especialmente cuando provienen de otras regiones. El ingreso a las instituciones educativas requiere documentos —como los certificados— que se obtienen tras la realización de trámites administrativos, pues no están disponibles automáticamente del sistema general. Muchas veces no hay cupo para nuevos estudiantes, por lo que los niños y las niñas que se desplazan tras una emergencia corren el peligro de engrosar las filas de la extraedad; y quienes se quedan en su comunidad y cuyos padres o hermanos mayores salieron a conseguir ingresos para sus familias también están afectados por la disrupción familiar. Ellos comentan sobre la baja en el rendimiento escolar, que algunas veces lleva a abandonar los estudios.

“Para quedarnos en la comunidad y enfrentar el cambio climático necesitamos informarnos sobre ello y enseñar educación medioambiental a otros niños y adolescentes para que les enseñen a sus padres. En el colegio nos enseñan a no talar árboles; sin embargo, los talan y no plantan otros”. (Niño, Ucayali, zona de selva montañosa)

Otro impacto del desplazamiento y la migración, especialmente cuando hay pérdidas de mascotas, bienes y amigos, es una conjunción de tristeza, ansiedad y angustia. La salud mental de las niñas y los niños que se desplazan o migran por los efectos del cambio climático se ve muy deteriorada. En la entrevista con un funcionario del Centro Internacional para el Desarrollo

Integrado de las Montañas (Icimod), él mencionó que experimentan estrés psicológico cuando la nueva realidad no cubre sus expectativas; y que en sus estudios han encontrado que algunos niños y niñas o adolescentes que han vivido las destrucciones en su comunidad experimentan traumas serios con repercusiones a largo plazo y requieren atención; y quienes son enviados a casas de parientes o están en albergues, no siempre están protegidos de la explotación.

Los estragos sociales que produce el cambio climático en sociedades como la peruana son mucho más profundos que una pérdida temporal de medios de vida y de la infraestructura social y productiva. Hacer visible el impacto de los peligros climáticos sobre la niñez nos permite observar cómo se está configurando una sociedad distinta, con formas de producción y reproducción social marcadas por la contingencia, la pobreza y la exclusión de los servicios básicos. Niñas y niños nos indican que están creciendo en duelo con lo que dejan atrás: un lugar de pertenencia, un referente cultural, amigos de su generación con quienes crecer y construir un futuro.

Todo ello pone en evidencia la necesidad de una gobernanza que no se demore más en hacer frente a los retos que se presentan para la preparación ante los peligros y la resiliencia hacia nuevas formas de relacionarnos con la naturaleza y la sociedad. Los sistemas requieren un cambio para organizar servicios de salud y de educación en contextos de movilidad humana que tengan un enfoque de actuación intersectorial, incluido el soporte psicoemocional.

Los niños y las niñas que entrevistamos, así como los informantes claves, identifican las respuestas requeridas por el gobierno y otros para hacer frente a este problema. Quienes son de las zonas montañosas y costeras priorizan la construcción resiliente en comunidades de origen y de destino mediante el acceso a servicios (por ejemplo, colegios y agua), además de la conciencia sobre los impactos del cambio climático.

Las niñas, los niños, adolescentes y personas adultas entrevistadas plantearon una serie de sugerencias para entidades gubernamentales e instituciones, las cuales se detallan en el documento con la esperanza de que contribuyan a enfrentar el cambio climático de mejor manera.

ANTES DE LA MIGRACIÓN Y EL DESPLAZAMIENTO

➤ **Empoderar y apoyar a niñas, niños y adolescentes** como agentes de cambio para proteger el

medioambiente (por ejemplo, capacitación de las comunidades, diálogo para involucrar a niñas, niños y adolescentes, difusión de información en las comunidades).

- **Ayudar a las familias a adoptar medidas ecoamigables** (por ejemplo, sistema de segregación de desechos sólidos, creación de contenedores de compost, uso de “ladrillos ecológicos”) para reducir la emisión de carbono.
- **Asegurar el acceso** a electricidad, agua, colegios, salud pública, educación (y becas) e internet.
- **Brindar educación y formación técnica y vocacional**, especialmente para las niñas.
- **Reforzar la seguridad alimentaria** mediante semillas y fertilizantes para agricultores
- **Promover un plan de prevención y manejo de riesgo** (por ejemplo, por el alza del nivel del mar) que incluya planificación y mapeo de los establecimientos y medidas de reducción (por ejemplo, formación y preparación de brigadas de defensa de niñas, niños y adolescentes).
- **Promover normas de inclusión social y educación intercultural** para facilitar futuras migraciones, que incluyan apoyo lingüístico a niñas, niños y adolescentes vulnerables, especialmente a aquellos con alguna discapacidad.
- **Mejorar los hogares y la infraestructura de la comunidad**, como los colegios y las losas deporti-

vas, con materiales de calidad y prácticas de construcción sostenibles.

- **Mejorar la disponibilidad y calidad del agua** mediante la construcción de reservorios.
- **Concientizar y difundir información** entre niñas, niños y adolescentes, y entre madres y padres, sobre el cambio climático y sus impactos.

DURANTE Y DESPUÉS DE LA MIGRACIÓN Y EL DESPLAZAMIENTO

- **Preparar espacios seguros** para niñas, niños y adolescentes, incluyendo a los más vulnerables.
- **Integrar las necesidades de los grupos vulnerables en el programa** para asegurar que los refugios actuales cumplan con las necesidades de los grupos vulnerables, como las de las personas con discapacidad.
- **Promover soluciones basadas en la naturaleza** para apoyar a quienes regresan a sus lugares, mediante iniciativas como la reforestación (por ejemplo, reducir los riesgos de futuros aluviones).
- **Asegurar que las normas y planes de desarrollo reflejen las necesidades de niñas, niños y adolescentes migrantes y sus familias** tomando en cuenta sus costumbres y cultura.
- **Brindar apoyo psicológico a la población**, incluidos aquellos con la autoestima o la identidad dañada a causa de la migración. 🗣️

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BERGMANN, Jonas; Kira VINKE, Carlos FERNÁNDEZ, Christoph GORNOTT, Stephanie GLEIXNER, Rahel LAUDIEN, Anastasia LOBANOVA, Josef LUDESCHER y Hans SCHELLNHUBER (2021). *Evaluación de la evidencia: cambio climático y migración en el Perú*. Ginebra: Instituto Potsdam para la Investigación sobre el Impacto del Cambio Climático (PIK) y Organización Internacional para las Migraciones (OIM). <https://n9.cl/tk02x>

CLEMENT, Viviane, Kanta KUMARI RIGAUD, Alex DE SHERBININ, Bryan JONES, Susana ADAMO, Jacob SCHEWE, Nian SADIQ y

Elham SHABAHAT (2021), Groundswell Parte 2: *Actuar frente a la migración interna provocada por impactos climáticos*, Washington, DC: Banco Mundial. <https://n9.CL./5e8ob>

INAIGEM, INSTITUTO NACIONAL DE INVESTIGACIÓN EN GLACIARES Y ECOSISTEMAS DE MONTAÑA (2018). *Inventario nacional de glaciares. Las cordilleras glaciares del Perú*. Huaraz: Inaigem. <https://n9.cl/l30o2>